LAS PERCEPCIONES DE LOS ESTUDIANTES DE LA LICENCIATURA EN BIBLIOTECOLOGÍA SOBRE LA PRODUCCIÓN DE SUS TRABAJOS PARA ACCEDER AL TÍTULO

YANET FUSTER CAUBET[1]

PRESENTACIÓN

Los docentes universitarios solemos pensar que la universidad acoge a aquellos estudiantes que tras haber efectuado un largo trayecto de escolarización, pasando por primaria y secundaria, ya tienen la preparación suficiente como para ingresar al nivel terciario y enfrentarse a producciones textuales de mayor complejidad. Pero el vínculo que tienen los estudiantes universitarios con la escritura y la lectura, no sólo en nuestro país sino también fuera de fronteras, señalaría otra cosa: comprensión lectora poco acorde al nivel de escolarización alcanzado, dificultades para expresarse oralmente y por escrito, problemas para seleccionar y jerarquizar los contenidos disciplinares pertinentes para la escritura de un texto, lo cual redunda en serios problemas para confrontar posiciones o para argumentar (Moyano, 2004). Estos son algunos de los planteos que se reiteran en las investigaciones referidas al tema (Di Stefano y Pereira, 2004; Barco y Lizarrituri, 2005; Carlino, 2013; entre otros).

En el caso de la Universidad de la República no ha existido una intervención institucional que plantee en forma explícita la necesidad de ocuparse de la lectura y la escritura a lo largo de toda la formación de los estudiantes universitarios, y no solo en el inicio.[2]

Es a partir de mi rol como docente universitaria y de lo que desde mi perspectiva considero que podría mejorar en cuanto a mis propios procesos de enseñanza, que nace la idea de desarrollar mi tesis de maestría en relación a estos tópicos. Estoy llevando adelante un estudio de caso en el que observo la relación de los estudiantes que cursan la Licenciatura en Bibliotecología (FIC-Udelar) con la lectura y la escritura en esta etapa de su formación. Actualmente me desempeño como docente en la carrera antes mencionada y he podido constatar de primera mano las dificultades que los estudiantes presentan en su tránsito por la universidad. En mi investigación el énfasis no está puesto en el quehacer docente sino en conocer qué es lo que sucede con los estudiantes y cuál es la percepción de éstos en relación a cómo articulan la comprensión y producción de

1Facultad de Información y Comunicación (FIC-Udelar) y Consejo de Educación Secundaria

2A partir del año 2014 se está llevando a cabo una evaluación obligatoria para conocer las capacidades de lectura y escritura académica que poseen los estudiantes universitarios al ingreso a la Universidad de la República, y se están implementando cursos de un semestre de duración orientados a aquellos estudiantes que en dicha prueba no alcanzaron niveles aceptables en escritura y comprensión lectora. Cabe destacar que estos cursos no son de asistencia obligatoria.

textos con su formación académica en la disciplina, aspecto que aún no ha sido abordado en investigaciones de esta magnitud.

Considero que en los estudios de grado el estudiante necesita un acompañamiento que atienda específicamente a la enseñanza de la escritura y a las distintas formas de leer, pues los modos de escritura esperados por las comunidades académicas universitarias no pueden pensarse como la prolongación de lo que los alumnos debieron haber aprendido en sus estadios de formación anteriores. «Son nuevas formas discursivas que desafían a todos los principiantes y, que para muchos de ellos, suelen convertirse en barreras insalvables si no cuentan con docentes que los ayuden a atravesarlas» (Carlino, 2013: 23).

El ingreso a la universidad implica también el ingreso del estudiante a una cultura académica nueva, con sus especificidades y su lógica de funcionamiento estrechamente vinculada a la cultura discursiva de las disciplinas. Leer y escribir son prácticas sociales cuyo potencial epistémico (Padilla y Carlino, 2010; Carlino, 2013) se dimensiona aún más en la universidad, donde el estudiante debe ser productor de conocimiento y no un mero reproductor del saber consignado en los documentos. El potencial epistémico implica desarrollar un uso riguroso del saber ajeno y además articular el saber propio en relación a ese saber ajeno, en un contexto de interacción. La lectura y la escritura tienen que ver con procesos complejos donde a la decodificación de información es necesario sumarle la perspectiva crítica que implica pensar y a su vez pensarse en el mundo.

El valor epistémico se vincula a la necesidad de polemizar con los textos, situando la voz propia en mayor grado de alejamiento o de acercamiento a las voces presentes en el enunciado, habilitando una lectura para aprender, donde no solo juegan los contenidos sino las formas de componer el discurso. No obstante ello, y siguiendo lo planteado por Torres (2000: 15-16): «Es interesante, y a veces desconsolador, encontrar que el tratamiento de los temas relacionados con la producción escrita sufre, muchas veces, una reducción al perfil puramente lingüístico-estructural o didáctico-pedagógico, que parece no tomar otras dimensiones en juego».

En mi tesis investigo lo que hacen los estudiantes de bibliotecología en relación a la comprensión y producción de textos, pero me interesa particularmente que mi investigación trascienda los aspectos disciplinares de la formación específica en bibliotecología, integrando en mi abordaje una dimensión socioinstitucional. Respecto a lo social, el valor que la información reviste en los tiempos actuales ha impactado fuertemente en la cultura profesional del bibliotecólogo y ha modificado sus posibilidades de participación. Desde lo institucional, la reciente conformación

de la Facultad de Información y Comunicación[3] ha sido una instancia clave para repensar los contenidos curriculares que se imparten en la carrera, buscando hacer posible la inserción laboral de los bibliotecólogos más allá de los tradicionales ámbitos donde antiguamente se desempeñaban. Considero que esta apertura también impacta en la manera en que se trata a la información como objeto de estudio y en la mirada crítica hacia ella, por eso considero interesante integrar esta dimensión a mi investigación.

El proyecto de investigación que los estudiantes deberán realizar como requisito para acceder al título de Licenciado en Bibliotecología es el foco de mi investigación. Este tipo de práctica discursiva ocupa dentro de la carrera un espacio interesante, pues el estudiante debe ser capaz de desarrollar un aporte novedoso acerca de un tema que despierte su interés en relación a las ciencias de la información y a su vez desarrollar una iniciación a la investigación. Esto último lo vincula al trabajo intelectual y a un modo de producir textos que es nueva, pues a lo largo de su trayecto como estudiante no se ha enfrentado antes a trabajos de tan largo aliento como este que se le solicita como requisito de egreso. Para llevar adelante el proyecto cuenta con la ayuda de un docente que lo orienta en relación al contenido y un tutor metodológico que lo guía en cuanto a métodos y técnicas de investigación.

Esta tipología textual, concebida en mi investigación como género académico de mayor complejidad, es abordada tomando como eje vertebrador los aportes de M. Bajtín. Partiendo de este planteo el proyecto de investigación que los estudiantes deben realizar como requisito para acceder al título de Licenciado en Bibliotecología es tratado como un género discursivo, ya que constituye un tipo relativamente estable de enunciaciones que se desarrollan en una esfera de uso concreto. Es visto como un género secundario[4], ya que «surge en condiciones de la comunicación cultural más compleja, relativamente más desarrollada y organizada, principalmente escrita» (Bajtín, 2002: 250). Siguiendo el planteo bajtiniano, es en el género discursivo donde «se reflejan las condiciones específicas y el objeto de cada una de las esferas [de la praxis humana] no sólo por su contenido (temático) y por su estilo verbal, o sea por la selección de los recursos léxicos, fraseológicos, y gramaticales de la lengua, sino, ante todo, por su composición o estructuración» (Bajtín, 2002: 248).

3El 1 de octubre de 2013 el Consejo Directivo Central de la Universidad de la República aprueba la creación de la Facultad de Información y Comunicación (FIC) concretándose así el proyecto de unificación de la Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines con la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación.

4Los géneros secundarios se constituyen en base a los primarios o también llamados «simples» pues alude al habla espontánea, cotidiana. En palabras de Bajtín (1979: 251) los géneros primarios serían «ciertos tipos de diálogo oral: diálogos de salón, íntimos, de círculo, cotidianos y familiares».

Me interesa estudiar lo ajeno[5] de este género desde la perspectiva de los estudiantes y los modos en que interactúan con él, pues parto del supuesto de que para los estudiantes este es un estadio problemático de la carrera, sobre todo respecto a qué hacer con el manejo de los recursos lingüísticos implicados en el proceso de escribir el proyecto de investigación.

Sigo el planteo bajtiniano según el cual las voces presentes en un texto se edifican a partir de otras muchas voces que se han ido sucediendo a lo largo del tiempo, donde lo particular y lo social se implican mutuamente. Esta visión atraviesa mi trabajo, pero no como mero trasfondo de interpretación que se diluye en lo expuesto, sino de forma explícita y dialógica.

Un texto vive únicamente si está en contacto con otro texto (contexto). Únicamente en el punto de este contacto es donde aparece una luz que alumbra hacia atrás y hacia adelante, que inicia el texto dado en diálogo... Si convertimos el diálogo en un texto parejo (esto es, si eliminamos las fronteras entre las voces, los cambios de los sujetos hablantes), lo cual es posible en un principio (la dialéctica monológica de Hegel), entonces el sentido profundo (infinito) desaparecerá (tocaremos el fondo, pondremos punto muerto) (Bajtín, 2002: 384).

Volviendo al tema del trabajo que deben realizar los estudiantes me pregunto: ¿dónde están las dificultades? ¿En el género en sí mismo? ¿En la construcción del proceso de investigación en relación al tema elegido? ¿De qué forma la dimensión socioinstitucional permea la producción de textos de los estudiantes? ¿Qué sentido tiene para los distintos actores sociales e institucionales involucrados la apuesta a la construcción de un trabajo intelectual de estas características? En relación a los roles que cada uno ocupa: ¿cómo ven los alumnos y los docentes su relación con la escritura académica? Estas interrogantes vertebran la investigación desde una mirada sociohistóricamente situada donde estudiantes, docentes, planes de estudio, programas de las distintas asignaturas y los trabajos de producción textual son integrados, en el entendido de que cada uno de ellos compone el diálogo y es portador de voces.

OBJETIVOS DE MI TESIS

El objetivo general es conocer *las percepciones* de los estudiantes sobre sus procesos de elaboración de los trabajos para acceder al título de Licenciado en Bibliotecología. A partir de eso me planteo dar cuenta de las percepciones de los estudiantes acerca del vínculo entre escritura-lectura y aprendizaje de la disciplina en su trayecto de formación en la educación

5El término ajeno es usado aquí para referir a aquello que les resulta desconocido y por ende se erige como una barrera entre el estudiante y, en este caso, el género discursivo en cuestión. La elección de este término responde a una pretensión de incorporar en mi trabajo los planteos dialogistas bajtinianos sobre la palabra de los otros y en qué lugar se sitúa la propia en relación a las demás voces sociales. El grado de ajenidad que este género discursivo representa para los estudiantes será visto en diálogo con sus propias historias como productores de textos, integrando en el abordaje la dimensión educativa, social, histórica y cultural, entre otras miradas que puedan ir emergiendo durante el proceso de investigación.

superior y revisar la opinión de los estudiantes sobre los aspectos que dificultan la producción de sus trabajos finales, poniendo en diálogo esas distintas percepciones y teniendo en cuenta el tiempo transcurrido entre el nacimiento de la idea/tema de dicho trabajo y su entrega como producto terminado.

Sumado a ello me interesa indagar acerca de lo que efectivamente hacen los docentes en sus aulas en relación a la lectura y a la escritura, identificando las estrategias que llevan adelante aquellos docentes que integran a la enseñanza de su disciplina la comprensión y la elaboración de textos académicos y también analizar el lugar que ocupa la producción escrita y la lectura en el Plan de Estudios 1987 (modificado en 1993) y en los programas de las distintas asignaturas.

Resulta clave definir en este contexto qué se entiende por percepción. El término percepción ha sido abordado desde distintas áreas del conocimiento (psicología, medicina, física, lingüística, entre otros), dotándolo de distintos contenidos. En este caso lo entiendo como un proceso complejo que va más allá de lo que puede ser expresado con palabras, pues la percepción trasciende lo verbalizado e involucra los cinco sentidos.

Considero que las percepciones se discursivizan en la palabra viva bajtiniana. Al mismo tiempo en ella muestran su carácter dialógico, ya que cada palabra remite a otra, es eco de algo y a su vez habilita nuevos planteos, en una espiral de voces vinculadas entre sí. Esas voces son eco de las vivencias en torno a la lectura y a la escritura y se conectan en clave dialógica con las historias personales, con el contexto educativo y el marco sociohistórico - cultural en el que están inmersas, y a su vez con nuevas dimensiones que producto de la investigación puedan surgir pues «en ese diálogo el hombre participa entero y con toda la vida: con los ojos, los labios, las manos, el alma, el espíritu, todo el cuerpo, los actos» (Bajtín, 1988: 348).

METODOLOGÍA Y PRESENTACIÓN GENERAL DE LA MUESTRA

Como señalan Denzin y Lincoln (2012: 48), la investigación cualitativa nace de una preocupación «por entender al otro» y puede presentarse como una actividad situada que ubica al observador en el mundo y a su vez le ofrece caminos para interpretar los hechos que ocurren teniendo en cuenta los significados que las personas les dan. Como ya he planteado, los aportes de Bajtín sobre el dialogismo no solo se toman en cuenta como planteo conceptual, sino que vertebran el abordaje metodológico de mi investigación. Esto implica integrar distintas dimensiones, interconectarlas, ponerlas en tensión y desarrollar una mirada cercana a lo etnográfico sobre mi objeto de estudio.

En tal sentido, la metodología que tomo para desarrollar la investigación es de corte cualitativo, pues la mirada desde este enfoque incorpora en el análisis la interacción del investigador con los temas investigados. Busco salir de los caminos monologistas tomando en cuenta el contexto y las múltiples dimensiones que la realidad ofrece, atendiendo lo uno y lo múltiple en juego constante, aunque esto no implique necesariamente que todas las dimensiones presentes puedan ser atendidas en el desarrollo de la investigación.

De acuerdo al relevamiento realizado hasta el momento, 23 estudiantes de la licenciatura en Bibliotecología han cursado el seminario «Proyecto de investigación» durante el año lectivo 2015, los cuales están en fase de inicio del mencionado trabajo. A ellos se suman ocho estudiantes más que están en pleno desarrollo del mismo[6]. Seis docentes están llevando adelante tareas de tutorías de proyectos[7] a los que se espera entrevistar y en caso de ser posible llevar adelante un seguimiento de los encuentros que tengan con los estudiantes, presenciando los mismos a los efectos de registrar dicha interacción.

Cabe destacar que la cantidad de estudiantes que están desarrollando el proyecto posibilita que todos sean entrevistados, ya que en términos numéricos se trata de una población pequeña. El hecho de formar parte del equipo docente me permite un acercamiento a los estudiantes y a los docentes que preveo entrevistar, motivo por el cual espero que la receptividad sea elevada. El relacionamiento directo con la institución facilitará la ubicación y comprensión de las prácticas estudiadas.

A estos estudiantes se les sumarán otros que en este momento se encuentran en fase de realización del trabajo final pero que por distintas razones (que serán investigadas) no han podido finalizarlo. En algunos casos estos estudiantes no se encuentran trabajando activamente en el mismo, en otros casos sí lo están, pero han dilatado en el tiempo su finalización. Resulta necesario recuperar esas voces, ponerlas en diálogo con las dimensiones implicadas, y conocer qué relación existe entre el tiempo de realización del trabajo y la escritura del mismo.

Técnicas de recolección de datos

Con el objetivo de comprender la realidad y no solo describirla, he resuelto combinar distintas formas de registros de datos, las cuales se detallan a continuación:

6Datos proporcionados por la bedelía del Instituto de Información. FIC-Udelar.

7No existe en el Instituto de Información una base de datos con los proyectos en curso, es por esta razón que la información referida a cantidad de docentes que ejercen tutorías se ha obtenido consultando a cada uno de ellos.

a) entrevistas en profundidad a los estudiantes que se encuentran desarrollando el trabajo final y a los docentes que orientan estos trabajos, habilitando en cada caso que a las preguntas planteadas se le sumen nuevas interrogantes producto del diálogo, así como también el desarrollo de narrativas que den cuenta de las experiencias vividas en torno al tema que motiva mi investigación. Espero que el rescate de experiencias y la reconstrucción de las mismas haga posible componer esas percepciones acerca de la elaboración de los trabajos finales para acceder al título.

b) encuestas a la totalidad de estudiantes que se encuentran cursando el último tramo de la carrera (séptimo y octavo semestre)[8]. Se intentará apelar a encuestas telefónicas en caso de que el estudiante haya abandonado sus estudios, para conocer las razones que motivaron esa decisión.

c) observación directa de algunos escenarios donde los estudiantes y los docentes interactúen, triangulando datos. Intentaré complementar la observación con la grabación, en la medida en que los actores involucrados lo autoricen.

Respecto al escenario de investigación creo conveniente focalizar en aquellos espacios donde la escritura y las formas de acercarse a los contenidos de los documentos sean aspectos a ser tratados de forma explícita en la interacción. Las clases sin duda aportan valiosa evidencia, allí la lectura y la escritura emergen naturalmente, lo cual es muy rico por la espontaneidad y la posibilidad de interactuar a partir de esos aportes. Si bien no será fácil acceder a estas evidencias, ya que no siempre se logra una autorización para ingresar a ese ámbito, el valor de esos hallazgos hace que valga la pena instalar el aula como escenario y orientar la mirada específicamente hacia algunas clases, contemplando aquellas donde la posibilidad de que el diálogo en torno a la lectura y la escritura tengan mayores probabilidades de ocurrir.

Partiendo de la base de que en la investigación cualitativa se trabaja con la observación de los comportamientos de individuos en sus ámbitos «naturales» de interacción, con la menor interferencia posible por parte del investigador, junto al espacio antes mencionado tomaré en cuenta otro donde estudiantes y docentes también interactúan. En este caso me refiero a las reuniones que se acuerdan para trabajar en torno a la monografía final para obtener el título de Licenciado en Bibliotecología. Durante el proceso de elaboración de las monografías se establecen una serie de encuentros donde el docente guía y los estudiantes interactúan. Entiendo que es sumamente rico observar y participar en dicha interacción.

8Por año ingresan a la carrera 80 estudiantes y egresan dieciocho alumnos (valores promediales de los últimos diez años, solicitados a la Bedelía del Instituto de Información, FIC-Udelar).

d) análisis documental. Esto incluye el estudio del Plan de Estudios 1987 (modificado en 1993) y los programas de todas las asignaturas que componen la malla curricular de la carrera.

CONCLUSIONES

En esta contribución he intentado presentar algunos aspectos relativos a mi propuesta de tesis. Mis inquietudes, mis motivaciones, el inicio de mi camino están plasmados aquí. Sin dudas me espera una ardua tarea tratando de componer estas percepciones en clave bajtiniana. Recuperarlas resulta sumamente desafiante pues las entiendo como un proceso complejo que va más allá de lo que puede ser expresado con palabras, pero en eso justamente se sustenta mi propuesta: trascender la palabra para conocer más acerca de ella, aunque esto resulte contradictorio.

El desarrollo de esta investigación permitirá conocer y comprender mejor el entorno donde estoy inserta. Me asiste el deseo de poder contribuir, mediante el producto de mi investigación, a desarrollar un posible abordaje sobre los problemas que me preocupan en relación a la lectura y a la escritura en el ámbito universitario. En tal sentido espero que el análisis de los resultados obtenidos permita la formulación de propuestas concretas de trabajo con lectura y escritura de textos académicos.

BIBLIOGRAFÍA

Bajtín, M. (2002). «El problema de los géneros discursivos» en Bajtín, M. *Estética de la creación verbal*. Traducido del ruso por T. B. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.

Bajtín, M. (1988). *Problemas de la poética de Dostoievsky*. Traducido del ruso por T. B. Mexico: Fondo de Cultura Económica.

Barco, S.; Lizarriturri S. (2005). *Producción y comprensión de textos en la universidad*. Montevideo: Comisión Sectorial de Enseñanza. Udelar.

Carlino, P. (2013). «Alfabetización académica diez años después» en *Revista mexicana de investigación educativa*. 18, (57), p. 355-381.
Disponible en: http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v18n57/v18n57a3.pdf
[Consultado 22/8/15].

Denzin. N. y Lincoln, I. (2012). «Introducción general: la investigación cualitativa como disciplina y como práctica» en Denzin. N. y Lincoln, I. (comps.) *Manual de investigación cualitativa*. Vol 1. Barcelona: Gedisa. pp. 43-101.

Di Stefano, M. y Pereira, M.C. (2004). «La enseñanza de la lectura y la escritura en el nivel superior: procesos, prácticas y representaciones sociales» en Carlino, P. (comp.) *Textos en Contexto. Leer y escribir en la universidad*. Buenos Aires: Lectura y Vida. pp. 22-39.

Moyano, E. (2004). «La escritura académica: una tarea interdisciplinaria a lo largo de la currícula universitaria» en *Texturas*, 4 (4). Centro de Estudios Sociales Interdisciplinarios del Litoral (CECIL). Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe, Argentina. pp. 109-120.

Padilla, C. y Carlino, P. (2010). «Alfabetización académica e investigación acción: enseñar a elaborar ponencias en la clase universitaria» en Parodi, G. (ed.) *Alfabetización académica y profesional en el Siglo XXI: Leer y escribir desde las disciplinas.* Santiago de Chile: Academia Chilena de la Lengua / Ariel. pp.153-182.

Torres, C. (2000). «Entornos de interpretación relativos al estudio de la producción de textos en estudiantes universitarios» en: Peluso, L. y Torres, C. (comps.) *Indagaciones en los márgenes: cuestiones sobre lenguaje, psicología y educación.* Montevideo: Trilce, pp.13-26.